Para Gral. Pedro
Mª Cárdenas -
Suyo affmo.
Vicente Dávila

Dr. Vicente Dávila

Biografía de Miranda

Tip. Americana
Caracas-Venezuela
1933

Este ex libris obedece a la continua labor que, desde 1917, lleva a cabo el autor de esta biografía en los documentos del Archivo Nacional; y desde 1927, en los del Archivo del General Miranda.

Dichos documentos los divulga en periódicos, revistas, folletos y libros que envía, junto con obras de autores venezolanos, a los principales centros literarios de la América hispana, y de otros países. Con los canjes del intercambio intelectual, durante más de una década, se ha fundado en el Archivo una Biblioteca pública de autores de habla española.

El ex libris se inspira además en el pensamiento capital de Miranda: la Emancipación de las Colonias hispanoamericanas.

Dr. Vicente Dávila

Biografía de Miranda

Tip. Americana
Caracas-Venezuela
1933

Homme tout puissant, tu vis dans le sentiment de la force!———Les secrets du cœur, tu les vois mieux que tu ne les écoutes!———Qui peut pénétrer la réalité comme toi, toi a qui échappent si peu de choses?——— Qui donc comprend comme toi toutes les faiblesses des faibles? ———Qui comprend comme toi la puissance des forts?——— Quelle résolution, quelle énergie et quelle adresse,——— Quel orgueil méprisant, et quel courage la nature t'a donnés!

Jean Gaspard Lavater.

INTRODUCCION

Con motivo de la inauguración del busto en mármol de Miranda en el edificio de la "Unión Panamericana" de Washington, el 14 del presente mes de Abril, el suscrito envió para ser publicada en el Boletín de dicha Institución, una biografía en 5.000 palabras de aquel revolucionario.

Dentro de este marco se perfila la gloriosa vida del Precursor e iniciador de la Independencia hispanoamericana, en un sucinto relato crítico de los principios, ideas y acciones que constituyen la obra política del General Francisco de Miranda.

El autor ha tenido a la vista, en primer término, los sesenta y tres tomos del Archivo-Miranda, de los cuales están ya publicados, bajo su dirección, los primeros cuarenta y cuatro volúmenes.

Del estudio de la vida pública de los principales personajes que se sucedieron en la guerra emancipa-

dora de la América hispana, en la parte que atañe a la Gran Colombia, se deduce: que si Miranda prepara e inicia la Emancipación, Simón Bolívar realiza con su espada, el eficaz auxilio de sus Tenientes y los sacrificios de los pueblos emancipados, el ideal revolucionario en la Gran Colombia, Perú y Bolivia; y Francisco de Paula Santander, como hombre de Estado, organiza y dirige, en el seno del orden y de la libertad civil, la República naciente de la Gran Colombia.

Todo el que trate de analizar el papel preponderante de estos tres personajes de nuestra Emancipación, tiene forzosamente que dar a cada uno lo que en justicia le corresponde dentro del radio de su acción.

Hoy puede estudiarse, hasta en los más pequeños pormenores, la obra de Miranda. La concibe en España en 1780 y la desenvuelve y prepara hasta 1810. Triunfa en Caracas su pensamiento de Independencia absoluta en 1811; para luego fracasar en 1812. El desastre militar le acarrea la prisión, pero ésta le salva piadosamente de nuevos fracasos; y con el martirio de sus últimos años rescata su memoria calumniada.

Respecto a Bolívar se inician estudios analíticos, con documentos suficientes, para juzgar justicieramente las dos etapas de su vida. La del guerrero genial

que conquista la Independencia desde 1812 a 1826; y la del Libertador-Presidente que fracasa, en todos sus empeños, desde 1826 a 1830.

Y así como Miranda al capitular con Monteverde firma su testamento político, de igual modo el Libertador al firmar en 1826 su proyecto de Constitución boliviana, rubrica también su testamento político.

Pero si el primero encuentra mano enérgica que le detenga en la pendiente del fracaso, el segundo no halla quien tenga el coraje suficiente de separarlo de la cosa pública en 1827, una vez violada la Constitución colombiana en su carácter de Libertador-Presidente.

Es sensible para la memoria excelsa del guerrero que Santander no haya hecho con el Dictador Bolívar, en nombre de la vulnerada Constitución y ante el Congreso de Colombia en 1827, lo que el revolucionario Simón Bolívar hizo con Miranda capitulado en 1812.

Del análisis de los hechos, sin prejuicios históricos ni de fronteras, surge la Gran Colombia del cerebro y brazo de los tres genitores que se suceden y completan entre sí: Miranda, Bolívar y Santander. El Precursor que inicia, el Conquistador que emancipa y el Magistrado que gobierna.

Corona esta augusta trilogía, como emblema de Libertad, una cuarta figura, la del Mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre.

¡Qué bien habría continuado en la organización civil de la Gran Colombia, en vez de caer en la tragedia de Berruecos, víctima de las pasiones políticas que engendró la destrucción de la República!

VICENTE DAVILA.

Caracas, Venezuela, Abril de 1933.

FRANCISCO DE MIRANDA

Nació en Caracas, Venezuela, el 28 de Marzo de 1750, hijo legitimo de Sebastián de Miranda, canario, y Francisca Antonia Rodriguez, caraqueña.

Don Sebastián ganó en Caracas juicio de hidalguía como Capitán de Milicias, en contra del Comandante Juan Nicolás Ponte y Capitán Martin Tovar.

Francisco estudió Artes y Filosofía en la Universidad caraqueña y por Enero de 1771 parte para España.

En Abril siguiente, ya en Madrid, compra despacho de Capitán por 40.000 pesetas y empiezan sus servicios militares.

En 1774 hállase en la toma de Melilla, en Marruecos, donde indica la manera de asaltar el fuerte. Pide recompensas: entrar en la Marina como Teniente de Navio; alega sus conocimientos matemáticos y de idiomas latín, inglés, francés, italiano, amén del español.

De Capitán en el "Regimiento de la Princesa" continúa sus servicios en España; mas, por disgustos con el Coronel Juan Roca solicita militar en otro cuerpo.

En 1780 pasa a Cuba con el General Juan Manuel Cagigal, antiguo Jefe de dicho Regimiento, y nombrado su Edecán esmérase en su nuevo cargo.

En 1781 asiste a la toma de Panzacola, Florida, donde conquista el grado de Teniente Coronel en la guerra emancipadora de Norteamérica. La misión de parlamentar con el Gobernador vencido tráele aprecio ante Cagigal, pero fomenta envidias en los Oficiales españoles.

A poco va de Comisionado al Gobernador de Jamaica para el canje de prisioneros de guerra.

También adquiere, por medio del comerciante inglés Alwood, dos barcos para Cuba a trueque de ampararle un contrabando de mercancías. Con la adquiescencia de Cagigal ejecútase el contrato.

La denuncia de las autoridades fiscales trae persecución al Gobernador y a Miranda, no obstante las explicaciones oficiales del primero. Pero como la misión fue favorable a los intereses españoles, Cagigal solicita justicieramente el grado de Coronel para su Edecán.

Aquilatan su derecho al ascenso los nuevos canjes de prisioneros que firma en Mayo de 1782 en la conquista de Providencia, Islas Bahamas, en nombre de Cagigal. Y también sus servicios en Haití con el General Bernardo Gálvez.

La visita de Campbell, Exgobernador de Panzacola, estimula la rivalidad de los militares y la malquerencia del Obispo por asuntos religiosos. Traman calumnia contra Miranda por ser hispanoamericano; y no obstante su defensa, en expediente incontrovertible, cae en desgracia del Ministro Gálvez, por "entusiasta apasionado de los Ingleses".

Cagigal recibe orden de prenderle, pero conocedor de la injusticia del Gobierno protege al acusado. En Junio de 1783 logra embarcarse con rumbo a Carolina del Sur.

Ya en Norteamérica participale la Casa Seagroove de Boston que los 14.000 pesos fuertes, ahorros de sus doce años de servicios en España, fueron pirateados por barcos ingleses.

Y comienza la escasez monetaria, soportable ante el propósito que explana en New York, en 1784, en casa de los Livingstons: *Emancipar las Colonias suramericanas.*

Con las cartas de Cagigal para el Presidente Washington, logra conocer a los principales libertadores del Norte, con quienes trata de la Independencia del Sur.

Viaja durante 18 meses de Charleston a Boston; observa y estudia lo favorable que ha sido la vida independiente para estos pueblos; cultiva amistades con políticos, escritores, comerciantes y damas del gran mundo.

En Diciembre de 1784 sale para Inglaterra, adonde arriba en Febrero de 1785. Allí entérase de la prisión en Madrid de su defensor Cagigal.

Incontinenti escribe al Monarca solicitando lo exonere del empleo y rango que tiene en su Ejército, como también que le haga reembolsar el valor del grado de Capitán, que con sus sueldos atrasados le servirá "para que conociendo mejor mis Paisanos su situacion actual, caminen con más experiencia en lo subcesivo, y sepan moderar los altos pensamientos a que comunmente es guiada la noble Juventud Americana!"

Es el reto de un hombre a una Monarquía. En adelante no cejará un día el gran revolucionario en conspirar en pro de la Emancipación. Y tratará de allegar prosélitos en el viejo y nuevo mundo.

En Agosto de 1785 sale de Londres para el continente. Viaje que en España solicitó hacer con el fin de ilustrarse y corregirse de su defectuosa educación, como apunta en su *Diario*.

"The Morning Chronicle" de Londres, en escrito laudatorio, saluda el 20 de Agosto al futuro Emancipador.

En Postdam, cerca de Berlin, y en compañia del Coronel Smith, Secretario de la Embajada Americana en Londres, asiste a las maniobras militares que preside el Gran Federico.

Sigue su viaje a través de Austria; Italia, donde contrae alianza con los Jesuitas expulsados de América; Grecia, donde adquiere una propiedad; Constantinopla y Mar Negro. Durante una tempestad en éste distráese leyendo obras sobre Rusia.

Tiene por sistema estudiar lo referente adonde va, para darse cuenta y cotejar los usos y costumbres de razas y pueblos que analiza.

En Diciembre de 1786 conoce en Kerson a los Principes Potemkine, Dolgorousky y Nassau. Con el primero viaja por Crimea, durante Enero siguiente, y platica con el Privado de Catalina II sobre politica, artes, historia y ciencias. Esta amistad cambia su precaria situación económica.

En Febrero siguiente conoce en Kieff a la Emperatriz, quien simpatiza con Miranda por sus muchos conocimientos; por estar perseguido por la Inquisición española, pues ella no comprende cómo se incinera a un hombre porque no cree en la divinidad de otro hombre; y por la censura de ambos a la frivolidad aparente de los Franceses.

En la Corte imperial alterna de quien a quien con los Nobles que acompañan a Catalina en sus viajes a través del Imperio. Y para completar su gentil continente déjase dar, por primera vez, el título de Conde.

En Marzo de 1787 con el Mariscal Roumanstzoff va a Canieff y trata al Rey Estanislao II de Polonia; conoce, entre otros, al Príncipe José de Poniatowski, más tarde Mariscal de Napoleón.

En Abril siguiente deja la Corte y sigue a Moscou. Las cartas de recomendación, usadas sucesivamente desde su salida de Cuba, proporciónanle buena acogida adonde quiera que va.

En Petersburgo Macanaz, Representante español, prohíbele usar, con razón, el uniforme de Coronel y el título de Conde.

Contéstale Miranda: la prohibición cuadra a sus súbditos, no a mi, que estoy fuera de su alcance.

Catalina le ampara. El Ministro Bezborodko participa a Macanaz que Miranda puede usar uniforme de Coronel ruso, pues la estima que le profesa la Emperatriz es personal. No por rangos ni títulos.

Bezborodko y Potemkine insinúanle que, para evitar persecuciones, Catalina desea retenerle en la Corte, donde tendría honores y riquezas. Miranda manifiesta, profundamente agradecido, que no puede aceptar semejante honor porque se propone realizar la Emancipación Suramericana; propósito aún en secreto.

Tales razones encuentran aplauso en Catalina, quien calurosamente acoge los proyectos.

Esta conducta desvirtúa el mote de aventurero dado a Miranda.

Al partir recibe una circular para las Legaciones rusas en Europa, a fin de que lo auxilien y protejan. Y un giro de 2.000 libras esterlinas, conque paga deudas contraídas desde New York, más sus intereses.

En Setiembre de 1787 navega el Báltico hacia Stockholm, y despacha libros para Londres.

En Suecia viste de minero y desciende a la profundidad de las minas. Estudia fundiciones, esclusas, asilos, y las cárceles donde analiza los instrumentos de tortura.

En el Gabinete de Medallas trata al Rey. Con los artistas Sergel y Martin, prepara luces para examinar las obras de los Museos.

Continúa sus viajes por Noruega y visita cataratas, palacios y hospitales; cultiva amistades de sabios y galantea a mujeres de corte.

En Diciembre de 1787 llega a Copenhague y allí utiliza sus conocimientos altruistas en favor del desgraciado.

Solicita reformas de las prisiones, separación de niños y criminales en éstas y perdón de dos madres infanticidas por histéricas durante el embarazo, y consigue ser atendido por el Principe Real y su primer Ministro.

En varias fábricas inicia reformas en pro del obrero.

En el laboratorio de Weiner estudia las corrientes eléctricas; luego discutirá con Hemsterhuys, Camper, Barón de Hupsch y Boers sobre Astrología, Anatomía, Historia y Compañía de Indias, respectivamente.

Ante la limpieza holandesa censura la suciedad española, italiana y turca. Recorre las orillas del Rhin y los contornos de Suiza, a pie y a caballo.

Anota la diferencia de Cantones católicos y protestantes. Y ante el desaseo de los primeros escribe:

"El aseo es una virtud que debe enseñarse al hombre".

En esta recorrida trata, entre otros sabios, a Beccaria, Lavater, Gibbon, Fabre y Raynal y platica con ellos sobre Criminalogia, Fisonomia, Historia inglesa, politica e Historia Americana, respectivamente.

Lavater augúrale brillante destino y lo perfila en rasgos geniales. Madame Rieux, amiga de Voltaire, cuéntale anécdotas del Filósofo.

De Génova sigue a *Cogolleto*, patria de Colón, donde conoce un deudo y un mal retrato del Descubridor. Estudia en el Sur de Francia las construcciones romanas de piedra.

Recorre el resto de Francia siempre de incógnito, para burlar la persecución española. Regresa a Londres en Junio de 1789.

Con el caudal de conocimientos adquiridos en Europa durante cuatro años, y rayano en los cuarenta, hállase en capacidad de acometer su empresa.

Cultiva amistad con políticos, sabios y comerciantes ingleses. Fox, Sheridan, Burke, Pownall, Pitt, Grenville, Bentham, Mill, Prestley, Price, Payne y Turnbull. Este será el salvador en los azares económicos de su vida.

En 1790 inicia con Pitt y Lord Grenville sus ne-

gociaciones. Los halaga con el mercado de las vastas Colonias sin comprometer la Soberanía de los países emancipados.

Continúa en Inglaterra sus viajes, fomenta valiosas amistades sin descuidar, como dondequiera, el cortejo amoroso.

Por Diciembre de 1791 disgustado con Pitt que le engaña, y en conocimiento de Realistas franceses que solicitan en Londres auxilios para su Rey, resuelve ir a París adonde llega en Marzo de 1792. Trata con Brissot, Petion, Gensonné y demás Girondinos.

El golpe de Estado del 10 de Agosto de 1792 contra la Monarquía, adviértele que la Revolución republicana es un hecho; y por consiguiente envolverá a España y sus Colonias. Miranda había censurado la Constitución de 1791 por realista.

El 25 de Agosto Servan, Ministro de Guerra, y Petion, Alcalde de París, participanle que el Gobierno acepta sus condiciones para entrar en servicio: proteger la Emancipación suramericana y atender sus asuntos económicos al triunfar la Revolución.

En consecuencia le nombra Mariscal de Campo, que si en España conquistó el grado de Coronel y las intrigas se lo negaron, la Revolución le asciende en

acatamiento a sus vastos conocimientos militares, artísticos y científicos adquiridos en nueve años de viajes por Estados Unidos, Inglaterra y Europa.

El 10 de Setiembre se entrevista con Dumouriez en Grand Pré, y el 12, al frente de 2.000 Franceses, rechaza 6.000 Prusianos entre Morthomme y Briquenay, colinas de la Argona.

Tal su estreno en el Ejército francés. Luego el 15 al saber que 8.500 hombres acampados en Mont-Charmont huyen despavoridos, corre a galope y logra, cerca de Valmy, conjurar el pánico de las tropas.

El cañoneo de Valmy sucede el 20, pero Dumouriez y Kellermann triunfan porque Miranda contuvo los fugitivos de la víspera. Por esta razón en Mayo de 1930 erigióse una estatua al Precursor en Valmy.

Como Dumouriez encuentra en Miranda un soldado de coraje y conocimientos militares, le solicita el grado de Lugarteniente General que el Gobierno le despacha el 3 de Octubre.

Brissot y Petion ofrécenle el mando de la expedición para Santo Domingo. Contéstales que no está en sus planes revolucionar Colonias francesas, sino españolas. Al segundo le recomienda, desde su campamento en Valenciennes el 26 de Octubre, la representa-

ción de las mujeres en el Parlamento, pues deben ser consultadas sobre lo que les concierne más directamente: matrimonio, divorcio y educación de las hijas. También es Precursor en otras cuestiones de Legislación moderna.

Ordénale Dumouriez, el 25 de Noviembre, reciba del General Labourdonnaye las fuerzas sitiadoras de Amberes.

Una vez al frente de la Ciudadela, no obstante inconvenientes del Ministro Pache, activa los parapetos y maniobras de Artillería, que obligan al Jefe de la fortaleza a parlamentar.

El 30 de Noviembre firman la Capitulación. Miranda concede honores militares a los prisioneros de guerra.

Esta victoria liberta la navegación del Escalda, antes en poder de los Austríacos, y con ella conquista Miranda el mando del Ejército del Norte, de 22.000 combatientes, que mandaba Labourdonnaye.

A los asuntos político-militares agrega el religioso; fíjanse carteles en Bélgica que ordenan: convertir los edificios monásticos en cuarteles, hospitales y almacenes del Ejército; y las rentas de las comunidades para prest del soldado.

Daba por terminada, con la Revolución Francesa, la misión benévola de los conventos. Quedaría el Clero secular de Vicarios y Sacerdotes.

El Obispo de Amberes elogia al revolucionario y salúdale como al filósofo "que mores hominum multorum vidit et urbes".

Continúa la conquista en nombre de la Libertad y desde Ruremonde, frente al Rhin, recomienda al Gobernador de Amberes activar la reconstrucción de los Fuertes; y tratar los enfermos y prisioneros humanitariamente, como prescriben los *Derechos del Hombre.*

A tiempo que siega laureles, la inquina del Ministro Pache y la emulación del General Labourdonnaye obstaculizan la marcha del vencedor.

Ausentes Dumouriez y Valence del campamento, por estar en Paris en intrigas politicas ajenas al servicio militar, el Ejecutivo ordena a Miranda, el 5 de Enero de 1793, dirija las operaciones alrededor de Maestricht y en las márgenes del Mosa y Roer.

A mediados de Febrero reconocen los Ingenieros los sitios principales para el cerco de Maestricht, que le ordenan empezar.

Con entusiasmo y actividad disciplinada atiende a todos los asuntos del Ejército invasor en Bélgica.

Intercepta numerosa correspondencia de Emigrados franceses, que anuncian fuerzas austriacas y prusianas que llegan sucesivamente al Rhin.

Como sabe que Maestricht está bien fortificada y defendida oficia, varias veces, a Dumouriez, Pache y Petion que los enemigos romperán las lineas defensivas y la derrota suspenderá el bombardeo.

Pero Dumouriez que intenta desatinada invasión a Holanda, no escucha las observaciones de su Teniente.

Por eso el 2 de Marzo a tiempo de arrojar balas rojas a Maestricht le participa Valence, ya en su campamento, que los Austriacos atravesaron el Roer.

Suspende Miranda el bombardeo y atiende a los derrotados Valence y Towenot que, con ánimos decaídos, necesitan el coraje sereno del girondino.

En retirada heroica desde Maestricht y Lieja logran Miranda, Valence y Lanoue, salvar el Ejército y conducirlo hasta Louvain, donde puede enfrentarse al enemigo vencedor.

Dumouriez abandona forzosamente su descabellada invasión, y el 11 de Marzo llega al campamento donde recibe el Ejército vencido, pero organizado por Miranda.

Domouriez defiende la Constitución de 1791; preso el Rey, flaquea el defensor; y guillotinado aquél, vuélvese contra la Convención. Miranda que observa el desconcierto participalo a Petion. De la entrevista con Dumouriez surge éste contrario a la República y Miranda su Paladín.

En este desacuerdo de principios ordénale Dumouriez combatir al frente del ala izquierda en Neerwinden, el 18 de Marzo de 1793, en malas condiciones de terreno y en inferioridad de tropas.

Perdida la batalla, Dumouriez hace responsable a su Teniente, quien peleó personalmente resultando muertos un General, 30 Oficiales y más de 2.000 soldados.

Por última vez Miranda reorganiza los vencidos y en firme retirada regresa a Louvain, de donde Dumouriez descabelladamente los llevó a Neerwinden. El 22 en Pellemberg rechaza al enemigo durante un día, con pérdida de 4.000 franceses y 1.200 austriacos. Tal su último combate como General de División francés.

Mientras Dumouriez parlamenta con los Austriacos hace que los Comisarios citen a Miranda ante la Convención.

Llega a París el 29 de Marzo y enseguida solicita ser escuchado. No lo consigue, y arrestado en la Con-

serjería el 19 de Abril, acude al Tribunal Criminal Revolucionario a defenderse de los tres cargos que le hacen: suspensión del bombardeo de Maestricht, retirada de Lieja y derrota en Neerwinden.

Desfilan en el estrado del Tribunal unos sesenta testigos que deponen en pro y en contra sucesivamente.

El proceso dura del 12 al 16 de Mayo; luego el Presidente Montané, los seis Jurados y el Acusador Público sentencian: en nombre de su sola conciencia declaran libre a Miranda de toda acusación, ordenan su libertad y borran su nombre en el registro de la prisión.

El Abogado Chauveau Lagarde, orgulloso de haberle defendido, dice que su labor fue poca, pues los principales cargos los desvaneció el mismo acusado.

Publica los alegatos donde campean frases encomiásticas para Miranda, que acusado como militar resulta filósofo, sabio enciclopedista, viajero de América y Europa, conocedor de sus hombres eminentes, y defensor de la Libertad por carácter y principios.

Por eso del Terrible Tribunal, analizada su conducta frente a la sangrante guillotina, Miranda sale vencedor.

También publica su defensa con los documentos que esclarecen su correcto proceder en cada punto del proceso.

Pero si la "Espada de la Gironda" se envaina con honor al salir del Tribunal, el amigo de Petion cae en la derrota de los Girondinos, que derribados el 31 de Mayo por los Montañeses, decretan contra aquéllos el exterminio.

Miranda es apresado el 9 de Julio de 1793, y no obstante sus reclamaciones permanece encarcelado hasta Enero de 1795.

Como inquiere la causa del arresto respóndenle: que Robespierre y consortes le aplican la *Razón de Estado,* que es el argumento irrefutable de todas las Dictaduras, para cohonestar sus injusticias.

En favor del prisionero claman sus amigos. La voz autorizada de Quatremere de Quincy, sabio arqueólogo, se difunde por Europa.

La caída de Robespierre el 9 Thermidor, Julio de 1794, favorece su libertad. Y comienza su faena de escritor.

En Julio de 1795 sostiene por escrito los antiguos límites de Francia; la libre navegación fluvial; y censura las medidas sangrientas de la Revolución.

Expone principios constitucionales basados en que la actividad útil del hombre aumenta en razón de su libertad civil.

Publicista de principios aléjase de los extremos políticos y predice la paz. Choca con el espíritu que caldea los ánimos en París: la guerra y las conquistas.

Por eso el golpe del 13 Vendimiario, Octubre de 1795, envuélvele y es perseguido. Cesa le persecución y aparece en público.

Con motivo de los triunfos de Bonaparte en Italia y el pillaje de las obras de Arte publica, en unión de Quatremere y el periodista Röederer, los derechos inalienables del Arte, cuyas obras no son botín de guerra. El Directorio sostiene lo contrario.

El nuevo golpe político del 18 Fructidor, Setiembre de 1796, que Bonaparte dirige desde Italia, hace sospechoso a Miranda, y es perseguido una vez más, como Jefe de partido opuesto al Gobierno.

Fomenta de nuevo alianzas político-amorosas. La Marquesa de Custine, la Baronesa de Stael, la viuda de Petion y otras más desfilan, en los infolios de su Archivo, con la ofrenda de sus cartas al filósofo mundano.

Perseguido, burla las pesquisas policiales y logra

salir de Paris, disfrazado por las bellas manos de Mme. Custine en Enero de 1798. Refúgiase en Inglaterra.

El 18 Brumario, Noviembre de 1799, cambia la faz de la Revolución. Miranda solicita volver a París.

Escribe al primer Cónsul, y no obstante la inquina del Ministro Fouché dejásele entrar.

El 28 de Noviembre de 1800 llega a París con pretexto de reclamar sus sueldos atrasados de General.

Aunque permanece casi oculto, amparado por el Senador Lanjuinais, en Marzo de 1801 es encarcelado, sospechoso de conspirar en favor de los Ingleses contra Bonaparte.

A las preguntas, contesta: solicito el apoyo del Gobierno inglés para la Emancipación suramericana, en las mismas condiciones que Francia auxilió a Norteamérica. Sin ofrecer monopolios comerciales ni posesiones territoriales.

Con habilidad diplomática presenta la Emancipación favorable al Gobierno francés.

Pero Fouché necesita salir del antiguo girondino y expúlsale por conspirador. En Marzo de 1801 sale para siempre de Francia.

La Tercera Etapa de Independizador, que comprende sus Negociaciones, iniciala en New York en 1784.

Viaja por toda Europa y en Junio de 1789 regresa a Inglaterra.

En Febrero de 1790 en Hollwood, cerca de Londres, entrevístase con el Ministro William Pitt. Aprovecha el incidente de Nootka con España, en California.

Presenta su plan de Emancipación suramericana bajo estas bases: las diversas sublevaciones de 1750 a 1781; el derecho a ser libres, pues la donación del Papa Alejandro VI a los Reyes Católicos, es mera ficción religiosa; un comercio reciproco, en más de veinte Colonias con doce millones de habitantes; la apertura de los Canales de Panamá y Nicaragua para los barcos. Esto a trueque de fuerzas y navíos equipados, que Miranda mismo comandaría.

El plan firmanlo en París, Diciembre de 1797, Miranda, Pablo de Olavide, Pedro José Caro, y los Jesuítas José de Pozo Sucre y Manuel José Salas, intitulados representantes de hispanoamérica.

La apertura del Canal inspirósela a Miranda el Canal de Schleswig, en Alemania, en 1788.

Continúa las negociaciones con Pitt y Lord Grenville, a quienes manifiesta que nunca irá contra España en la Península, sino en sus Colonias.

Trata también con Rufus King, Ministro de Norteamérica en Londres; envía a Caro ante el Presidente Adams y también a Nueva Granada con cartas; otros Comisionados para Venezuela, Perú y Chile. Ya en Venezuela el Capitán Gual y el Justicia Mayor España, inspirados en los planes de Miranda habían fraguado una conspiración, delatada en Julio de 1797.

En 1798 conoce al joven Bernardo O'Higgins, futuro emancipador de Chile, a quien ilustra en la empresa libertadora.

Para 1799 ésta augura éxito, pero las traiciones del Secretario Louis Duperou, y del cubano Pedro José Caro, le trastornan las negociaciones.

Compensan estas malas partidas la actitud de Gual en Trinidad, y la rehabilitación de Miranda en Madrid, perseguido desde 1782. Decláranlo acreedor a todas las gracias del Gobierno por méritos contraídos cuando servía con Cagigal, quien sale también absuelto.

Para 1800 los proyectos emancipadores están casi fracasados, no obstante la eficaz intervención de Pawnal y otros políticos ante Pitt.

Desconcertado, pero no vencido, torna la vista a Francia, donde juzga que Napoleón puede acoger la empresa. Sólo consigue el destierro. En 1801 regresa a Londres y con Vansittart, Ministro del Tesoro, reanuda favorablemente las negociaciones. Asígnale pensión anual, superior a las de antes.

Apréstanse, desde luego, preparativos expedicionarios. San Vincent, Lord del Almirantazgo, los dirige.

Pero en 1802 la paz de Amiens desbarata los planes. Miranda no ceja, y ante nuevas hostilidades europeas, vuelve a conspirar.

Con Vansittart, Home Popham y el comerciante Davison proyecta insurreccionar la Argentina. Sólo en 1804 redacta con Lord Melville el Memorandum de la expedición, que en 1806 conduce Popham a Buenos Aires.

Pero en 1805 la caída del Ministro Melville afecta a Pitt y más aún a Miranda, quien abandona a Londres y arriba a New York en Noviembre de 1805.

Entrevístase con King y el Coronel Smith, quienes le presentan al comerciante Ogden y al comodoro Lewis. Y comienzan los preparativos expedicionarios.

Habla con el Presidente Jefferson y su Ministro Madison, quienes simpatizan con la Emancipación pero sin protegerla oficialmente.

Recibe auxilios monetarios de Ogden, Turnbull y Vansittart y la expedición sale de New York en Febrero de 1806 con dos barcos y 200 voluntarios, uno, hijo de Smith y nieto del ex-Presidente Adams, quien moteja la invasión de aventura quijotesca.

En alta mar, a bordo del "Leandro", iza Miranda por vez primera el pabellón colombiano: amarillo, azul y rojo; colores quizás tomados de la "Guardia de Burgueses", cuando en 1788 vio desfilar sus cuerpos en Altona, villa hamburguesa.

Los avisos de Casa Irujo, Ministro español, aperciben a Venezuela para el combate.

Por eso al arribar Miranda en Abril de 1806 a Ocumare, recibenle hostilmente.

Las goletas *Baccus* y *Bee* son apresadas con 58 invasores: diez fueron ejecutados en Puerto Cabello, y sus despojos péndulos quedaron en los caminos para escarmiento de conspiradores. Los 48 restantes pasaron a las prisiones de Cartagena.

Miranda dando botes recala en Bonaire, Granada, Barbada y Trinidad, donde repara el desastre de Ocumare.

En Agosto de 1806 invade a Venezuela y en Coro, Jefe del Ejército expedicionario de Colombia, lanza su proclama a los pueblos colombianos. *Colombeia* titula los 63 tomos de su Archivo en homenaje a Cristóbal Colón.

No encuentra en la despavorida ciudad ni amigos ni enemigos. El desierto desbarata en esta vez la expedición. Venezuela no acude al llamamiento del Emancipador pues el Gobierno, unido a los Franceses, acúsale de emisario inglés.

Miranda, que no es Caudillo, espera todo de su labor revolucionaria durante veinticinco años, y juzga, con razón, que Venezuela aguárdale ansiosa.

El Caudillo, que no prepara nada, espéralo todo de su brazo, y la acción es lo único conque cuenta.

Pero la expedición mirandina tiene resonancia mundial: los políticos, en Washington, discútenla en sus programas; los de Londres, París y España la protegen, acusan y persiguen respectivamente.

Suramérica conmuévese toda. En Argentina el Gobierno protesta contra el "traidor Miranda, hombre pérfido, intrigante y sin religión", y en Febrero de 1807 hácelo Lima.

Este fracaso militar no es político, pues Miranda

realiza así sus ideas revolucionarias con apoyo de Ingleses y Americanos, e insurrecciona el Continente hispano.

Mientras fracasa en Venezuela, su amigo Popham participale, en Julio de 1806, la toma de Buenos Aires.

No importa que luego le derroten, el ejemplo estaba dado. Los Argentinos saben cómo se vence al Gobierno español.

Desde Trinidad, en Abril de 1807, esboza con Popham otras invasiones, ¡que el ánimo de Miranda no decae por contratiempos propios de la empresa!

Escribe a Inglaterra: que está dispuesto a solicitar auxilios en Rusia, Tartaria y hasta en Turquía para libertar la América.

Regresa a Londres, en Enero de 1808, y nuevos planes de insurrección presenta a los Ministros Canning y Lord Castleraegh, apoyados por los escritos de William Burke.

Por este tiempo quizás legitima a sus pequeños Leandro y Francisco, tenidos en Sara Andrews, judía inglesa. Leandro viene a Bogotá y sostiene en 1826 la Constitución Colombiana contra la Dictadura de Bolívar. Cásase en Caracas, en 1840, con Teresa Dalla Costa; sus descendientes viven hoy en Florencia de Italia.

Francisco, de 25 años, es fusilado en 1831 en Cerinza, Nueva Granada, donde defendía noramala la Dictadura de Urdaneta.

Leandro dispone sea para Avelina, hija de Francisco, la donación que les hizo Lady Stanhope, grande amiga de su padre.

Prepara una expedición Arthur Wellesley, futuro Duque de Wellington, y hace sospechar es para Miranda.

Por este tiempo llega Padilla, Comisionado de Rodríguez Peña y otros revolucionarios argentinos.

Relaciónalo Miranda con los Ministros ingleses, a quienes explica que los fracasos de Popham en Buenos Aires, y de Beresford en Montevideo, débense a que invadieron como Conquistadores y no como Emancipadores.

En Abril escribe a Rodríguez Peña que irán auxilios ingleses, y entretanto, sostenga el ánimo insurgente para la Independencia con rechazo de intervención extranjera.

Los acontecimientos europeos trastornan nuevamente sus planes, porque Wellesley sale en auxilio de Portugueses y Españoles invadidos por Napoleón.

La cólera del Precursor estalla en protestas contra

Wellesley, pues comprende que sólo ha servido al Gobierno inglés para contemporizar con España o atemorizarla.

Entonces activa la insurrección en Venezuela, Nueva Granada y Perú por medio del Marqués del Toro, Antonio Nariño y Pedro Fermín de Vargas, Antepara y otros revolucionarios, respectivamente, diciéndoles: como Inglaterra y Francia dispútanse la Península, debe aprovecharse la ocasión para la Independencia absoluta.

Por eso fracasan en Caracas los Comisionados franceses.

A principios de 1810 envía a Felipe Contucci, residente en Brasil, dos números de "El Colombiano", periódico revolucionario que redacta en Londres.

El 19 de Abril de 1810 Caracas, pretextando la prisión de Fernando VII, proclama la autonomía. Incontinenti la Junta despacha Comisionados a Londres: Simón Bolívar, Luis López Méndez y Andrés Bello.

Miranda recibe a sus compatriotas, que presentan su misión al Gobierno inglés.

Cumplida aquélla, con poco resultado, regresa Bolívar con Miranda y su valioso Archivo.

En Diciembre de 1810 llega a Caracas, a pesar de la Junta Suprema. Representante en el Congreso Constituyente de 1811 firma, el 5 de Julio, la Independencia absoluta de Venezuela, su ideal revolucionario.

El viejo girondino expone brillantemente sus principios de Libertad en el Congreso y en la "Sociedad Patriótica", creada con fines económicos y convertida por él en Club revolucionario a la francesa.

Pero en 1812 sublévanse los Venezolanos realistas contra el Gobierno republicano; el Capitán de Navio Domingo Monteverde sale de Coro en Marzo con 250 hombres; las traiciones y el terremoto del 26 de Marzo conspiran en su favor.

Ante las imprevistas dificultades el Ejecutivo Federal delega en Miranda, nombrado Generalísimo-Dictador, sus facultades extraordinarias.

Pero un desaliento mortal invade el ánimo del Generalísimo, que ajeno al formidable poder Dictatorial, como hombre de principios, no sabe usar de él y fracasa dolorosamente en su manejo.

Ataca indecisamente a Monteverde, quien acude veloz a tomar a Puerto Cabello, y el 5 de Julio derrota

al Coronel Simón Bolívar su defensor, traicionado por Rafael Hermoso y consortes.

La noticia abate por entero a Miranda que resuelve, en Junta de Oficiales, capitular con Monteverde.

Al celebrar la Capitulación el 25 de Julio firma su testamento político, pues allí termina la vida del Precursor.

El 30 de Julio en La Guaira, ya para embarcarse, es reducido a prisión por Bolívar, que en ímpetu violento de conquistador y auxiliado por las autoridades Las Casas y Peña, pretende castigar el fracaso de Miranda.

El acto en sí está justificado, pero lo que no está ante la Historia es la entrega de Miranda y compañeros de infortunio a Monteverde, violador de las Capitulaciones.

El destino, propicio a su memoria, salva su Archivo en Londres, de donde regresa triunfalmente a Venezuela en 1927.

Bolívar, discípulo aprovechado, luego de hundir cruelmente al Apóstol en las ondas del Caribe, realiza a espada, sangre y fuego, las ideas del Precursor.

Este, desde los Castillos de Puerto Cabello y Puerto Rico al dirigirse en 1813 a la Audiencia de Caracas y Cortes Españolas, clama sólo por la libertad de sus compatriotas, apresados por Monteverde, pues alma grande, olvida sus propios sufrimientos.

En la Carraca de Cádiz, el conspirador que vibra en él hállase en Marzo de 1816 en vísperas de evadirse, pero impídeselo un ataque mortal.

Y en la madrugada del 14 de Julio siguiente a tiempo de expirar, y ante la exhortación de un sacerdote católico, yérguese el filósofo y serenamente le contesta: *déjeme Ud. morir en paz.*

Vicente Dávila.

Caracas, Venezuela, Marzo de 1933.

Bibliografía

BIBLIOGRAFIA

1.—Archivo del General Miranda—63 tomos en tres etapas—1º. Viajes, 26 volúmenes; 2º Revolución Francesa, 18 id; y 3º Negociaciones, en 19 id. De 1771 a 1810. Cada etapa da 7 tomos impresos. Las dos primeras están ya publicadas.

2.—The History of Don Francisco de Miranda's attemp to effect a Revolution in South America. Yn a series of Letters. Revised, corrected, and enlarged. To which are annexed, Shetches of the Life of Miranda, and Geographical Notices of Caracas, por el Oficial americano James Biggs.—London; Printed for the Author by F. Gillet.—1809—8º con 312 páginas. Traducida al español por el argentino Carlos A. Aldao. Con un extenso prólogo.—Buenos Aires. Talleres gráficos argentinos de L. J. Rosso, Sarmiento 779.—1928.

3.—South American Emancipation. Documents, historical and explanatory, showing the Designs which have been in progress, and the exertions made by General Miranda, for the South American Emancipation, during the last twenty-five years.—Por J. M. Antepara, native of. Guayaquil.—London, R. Juigné, 1810.—En 8º, un tomo con 299 páginas.

4.—Comentario sobre el estado actual de Caracas, incluyendo la descripción de un viaje por La Victoria y Valencia, hasta Puerto Cabello, por Robert Semple, autor de "Dos Viajes en España", "De Esmirna a Constantinopla" en 1805; y "Paseos y Esbozos en el Cabo de la Buena Esperanza".—Londres.—Robert Baldwin, 47.—Paternoster Row, 1812.

5.—Memorias de la Duquesa de Abrantes: Recuerdos históricos de Napoleón, de la Revolución, del Directorio, del Consulado, Imperio y Restauración. Vertidas al Castellano por Francisco Bellido.—París. Casa Editorial Garnier Hermanos. 6 rue des Saintes-Péres.—Años de 1769 a 1821. En 16 tomos.

6.—La Vie et les Memoires du Général Dumouriez, avec des notes et des éclaircissements historiques par M. M. Berville et Barriere. París.—Baudouin Fréres, Ymprimeurs—Libraires. Rue de Vaugirard, Nº 36.—1822. En 16º y 4 tomos.

7.—Historia de la Revolución de la República de Colombia, por José Manuel Restrepo. París. Ymprenta de David, Librería Americana, 1827. 10 tomos. Una segunda edición. Besanzon, José Jacquin, 1858. 4 tomos.

8.—Historia de la República de Colombia, escrita en francés, por M. Lallemant. París. En la Imprenta y fundición de J. Pinard. Calle de Anjou. Dauphine, Nº 8. 1827. En 32º, un tomo con 312 páginas.

9.—Recuerdos sobre la Rebelión de Caracas, por José Domingo Díaz.—Madrid, 1829. Ymprenta de D. León Amarita, Plazuela de Celenque. En 16º, un tomo con 408 páginas.

10.—Histoire de Bolivar, par le Géneral Ducoudray Holstein; Continuée jusqu'a sa mort par Alphonse Viollet. París, Alphonse Lavasseur, 1831. En 8º, en dos tomos con 300 páginas cada uno.

11.—Geografía en General para uso de la juventud de Venezuela, por Feliciano Montenegro Colón. Caracas: Ymprenta de Damiron y Dupouy, Calle de la Fraternidad, Nº 21—1833 a 1837. En 16º y en 4 volúmenes.

12.—Compendio de la Historia de Venezuela, desde su descubrimiento y conquista hasta que se declaró independiente, por el Dr. Francisco Javier Yanes. Caracas. Ymprenta de A. Damiron. 1840.—En 16º. Con 196 páginas.

13.—Resumen de la Historia de Venezuela desde el descubrimiento de su territorio por los Castellanos en el siglo XV, hasta el año de 1797, ordenado y compuesto con arreglo a Muñoz, Navarrete, Herrera, Yrving, Oviedo, Robertson, Depons, Humboldt, Clemencin, Montenegro, Yanes, Alcedo, Antúnez, Acevedo &, por Rafael María Baralt. Con la cooperación de Ramón Díaz.—París.—Ymprenta de H. Fournier y Compañía.—Calle de Saint-Benoit, Nº 7. 1841. En 16º y en tres tomos.

14.—Bosquejo de la Historia Militar de Venezuela en la guerra de la Independencia, por el Coronel José Austria. Tomo I. Caracas. Ymprenta y Librería de Carreño Hermanos.—Calle del Comercio. Número 149. Año de 1855. En 16º, con 390 páginas.

15.—Correspondencia General del Libertador Simón Bolívar. Enriquecida con la inserción de los manifiestos, mensajes, exposiciones, proclamas, &, &., Publicadas por el Héroe Colombiano desde 1810 a 1830. (Precede a esta

colección interesante la vida de Bolívar). New York: en la Ymprenta de Eduardo O. Jenkins.—1865. En dos tomos.

16.—Documentos para la Historia de la Vida Pública del Libertador de Colombia, Perú y Bolivia, publicados por disposición del General Guzmán Blanco, Presidente de Venezuela, en 1875. Puestos por orden cronológico, y con adiciones y notas que la ilustran por el General José Félix Blanco. Caracas. Ymprenta de "La Opinión Nacional", de Fausto Teodoro de Aldrey.—Plaza Bolívar. 1875. En 8º y en 14 tomos.

17.—Biografías de Hombres Notables de Hispano-América, Coleccionadas por Ramón Azpurúa. Obra mandada a publicar por el Ejecutivo Nacional de Venezuela, presidido por el General Francisco Linares Alcántara. Caracas. Imprenta Nacional. 1877. En 16º y 4 tomos.

18.—Memorias del General O'Leary traducidas del inglés por su hijo Simón B. O'Leary, por orden del Gobierno de Venezuela y bajo los auspicios de su Presidente General Antonio Guzmán Blanco. Caracas. Imprenta de "El Monitor". 1883. en 8º en 32 volúmenes.

19.—El General Miranda por el Marqués de Rojas. París. Librería de Garnier Hermanos. 6, Calle de Saints-Péres.—1884. 1 tomo de 830 páginas.

20.—Miranda en la Revolución Francesa. Colección de documentos auténticos referentes a la Historia del General Francisco de Miranda, durante su permanencia en Francia de 1792 a 1798. Edición oficial (en español y en francés) cotejada con la original de 1810 publicada en Londres por orden del General Miranda; arreglada bajo un plan metódico y cronológico; aumentada con documentos

que no figuran en la edición de 1810; enriquecida con un apéndice en el cual se hallan apreciaciones acerca de Miranda de historiadores franceses antiguos y modernos; y precedida de un prefacio por Aristides Rojas con autorización del Gobierno Nacional. Caracas. Imprenta y Litografía del Gobierno Nacional. 1889. Con un retrato y 400 páginas.

21.—Esquisse de la Vie de Bolivar por Simon Schryver. Vice-Consul des Etats Unis de Venezuela, a Bruxelles. Membre Correspondente de "La Academia Nacional de la Historia", Bruxelles. Le Van der A. A.—Typo-Litho de la Cour—22 Rue de Assaut. 1889. Traduction de l'espagnol par Antonio Pietri Daudet, Consul des Etats Unis de Venezuela, a Anvers.

22.—Memorias sobre las Revoluciones de Venezuela por D. José Francisco de Heredia. Regente que fué de la Real Audiencia de Caracas. Seguidas de documentos históricos inéditos y precedidas de un estudio biográfico por D. Enrique Piñeyro. París. Librería de Garnier Hermanos.—6, Rue de Saints-Péres. 1895. En 16º, un tomo con 304 páginas

23.—Ensayo Histórico documentado de la vida de Don Francisco de Miranda, por Don Ricardo Becerra. En 8º, dos tomos y un discurso preliminar con 900 páginas.—Caracas, Venezuela.—1896.

24.—Esbozos de Venezolanos Notables, por el Dr. Manuel Vicente Montenegro. Cartagena (de Indias). Tipografía de García é Hijos.—J. M. de León, B. Admor. 1902. En 32º, un tomo con 216 páginas.

25.—Francisco de Miranda and the Revolutionizing of Spanish America, por William Spence Robertson. 8º. Rp. 189-539 del vol. I de Annual Report of the America Historical Association for the year 1907. Washington, Government Printing Office, 1908, 2 vols. Traducida al español por Diego Mendoza. Bogotá—Colombia. Imprenta Nacional. Un tomo con 436 páginas.

26.—Independencia de América por Carlos A. Villanueva, de las Academias Nacionales de la Historia de Venezuela y de Colombia. París. Casa Editorial Garnier Hermanos. 6, Rue des Saints-Péres. 1911. En 16º, un tomo con 384 páginas.

27.—Bolivar et L'Emancipation des Colonies Espagnoles. Dés origenes a 1815. Avec un portrait en héliogravure et une carte, París, Perrin et Cie. Editeurs, Tours, Imp. Arrault, 1912. En 8º un Tomo de 606 páginas.

28.—Les Généraux de la Révolution. Francisco de Miranda Général de division des Armées de la République (1791-1794). Héros de l'Independence Americaine (1750-1816). Biographie et Iconographie. París, Librairie Americaine Honoré Champion, 1913. En 8º, con retratos y 190 páginas.

29.—Las Guerras de Bolívar por Francisco Rivas Vicuña, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Chile. Editorial Victoria. Manrique & Ramírez Angel. Caracas. Venezuela. 2 tomos, de 1812 a 1817.—Año de 1922.

30.—La Orden del Libertador por D. Simón Planas Suárez. Estudio Histórico seguido de Notas y Comentarios. Imprenta Libanio da Silva. Lisboa. 1923. En 16º, un tomo con 220 páginas.

31.—Bolivar et la Democratie por Marius André. Editions Excelsior. Boulevard Raspail, 42. París. 1924. En 16º, un tomo con 300 páginas.

32.—Miranda et la Révolution Française, por el Doctor C. Parra Pérez. París. Librairie Pierre Roger. J. Dumoulin. 54, rue Jacob. 1925. En 8º, con grabados y 530 páginas.

33.—Delphine de Custine, Belle amie de Miranda—Lettres inédites publiées avec une introduction et des Notes par le Dr. C. Parra Pérez. París. Editions Excelsior. 27, Quai de la Tournelle. 1927. En 32º, un tomo con 96 páginas.

34.—Indice del Archivo del General Miranda. Publicación ordenada por el Ministro de Instrucción Pública, Dr. Rubén González. Caracas. Venezuela. Tipografía Americana. 1927. En 16º, un tomo con 112 páginas.

35.—Bolivar. El Libertador, por Michel Vaucaire. París. Bernard Grasset—61, Rue des Saints-Péres. 1928. En 32º, un tomo con 242 páginas.

36.—The Diary of Francisco de Miranda, tour of the Unites States. 1783-1784. The Spanish Text. Edited with Introduction and notes by William Spence Robertson, Ph. D. Professor of History, University of Yllinois. Member of the hispanic Society of America. New York. Un tomo, con grabados y 250 páginas.

37.—The Life of Miranda, by William Spence Robertson. Ph. D. In two volumes with thirty-eight illustrations. Chapel Hill. The University of North Carolina Press. 1929. En 8º, en 2 tomos y 320 páginas el tomo.

38.—Historia Constitucional de Venezuela por el Doctor José Gil Fortoul. Caracas. Parra León Hermanos. Editorial Sur América. 1930. En 16º, con grabados en tres tomos, 2ª edición revisada.

39.—Simon Bolivar South American Liberator, por Hildegarde Angell. New York. W. W. Norton & Company Ync. 1930. En 16º, un tomo con 296 páginas.

40.—Simón Bolívar. Bosquejo de su vida y de su obra, por Guillermo A. Sherwell. escrito en inglés. Traducción de Roberto Cortázar. Miembro de Número de la Academia Colombiana de Historia. Bogotá. Imprenta de "La Paz". 1930. En 32º, un tomo con ilustraciones y 300 páginas.

41.—La Vie de Simon Bolivar par Georges Lafond et Gabriel Tersane. Librairie Gallimard. París. 43, Rue de Baune 1930. en 32º, un tomo con 302 páginas.

42.—Bolívar Libertador, por José María Salaverría. Primera Edición. Espasa Calp. S. A.—Bilbao—Madrid. Ríos Rosas, 24—Barcelona Cortes, 579. Año de 1930. En 16º, un tomo con 238 páginas.

43.—Fragments from an XVIII.—Century Diary the travels and adventures of Don Francisco de Miranda. 1771-1789. Compiled and translated by Jordan Herbert Stabler. Caracas. Tipografía de "La Nación". 1931. En 16º, un tomo con grabados y 196 páginas.

44.—En tiempos de los Virreyes por Carlos A. Pueyrredón. Buenos Aires. Rosso Editor. 1932. En 16º, un tomo con grabados y 338 páginas.

45.—Revue D'Histoire Diplomatique. Publiée par la Societé D'Histoire Géneral et D'Diplomatique. Les Archives du géneral Miranda por Edouard Clavery. Librairie Au Vilin D'Or. 29, rue de Tournon. 1932.

46.—José Nucete Sardi. Setenta y dos escritos sobre Miranda publicados en "El Universal" diario de Caracas, del 5 de Setiembre de 1931 al 27 de Diciembre de 1932.

Este folleto se terminó de
imprimir en los talle-
res de la "Tipografía
Americana" el día
20 de Mayo
de 1933.